Querido Juan

Estimados todos,

Tengo el honor, de expresar estas palabras de elogio, en el acto de entrega de la categoría especial de Profesor Invitado de la UCLV a Juan Garay, y lo hago, no en mi condición de alguien vinculada al proceso de internacionalización y que por consiguiente tendría que tener una muy estrecha relación con el Jefe de Cooperación de la Unión Europea en Cuba. Lo hago, desde un vínculo humano mucho más profundo y que necesariamente me trasciende. Porque estas palabras fluyen como amalgama del agradecimiento no solo mío, por tener el privilegio de su amistad, o de aquellos que en nuestra universidad han tenido en alguna medida la dicha de compartir sueños, proyectos y luchas con Juan, sino también del de otras miles de personas en Cuba con quienes, con su magia y empatía, ha vibrado y a quienes ha hecho vibrar desde la ternura y la solidaridad en pro de causas justas. También lo hago, tomando el sentimiento que viene desde África y desde los rincones más olvidados del planeta, desde cada ser viviente agradecido por su entrega a salvar, a conseguir la justicia y la equidad. Porque como diría el poeta, hoy

“…no voy a hablarles de un hombre común

haré la historia de un ser de otro mundo

de un animal de galaxia…”

…y no será sencillo, pues un alma tan sensible y una vida tan intensa, útil y de tanta entrega, no son fáciles de encerrar (ni quiero hacerlo) en esacasas cuartillas. Acercarse a su historia es un regalo verdaderamente inspirador.

Juan nació en Madrid, pero su paso adolescente y joven por Holanda y Canarias, con la ternura de su Amama, el cuidado firme de su madre y la valentía clara de su padre, delinearon un espíritu nacido para habitar la vida y luchar por ella; no para sí, sino para todos.

Doctor en Medicina, especialista en medicina interna, medicina tropical y salud pública en Madrid, Barcelona y Londres, decidió ejercer la profesión para servir no en sitios donde obtuviera los mayores beneficios personales, construyendo una carrera lineal que seguramente habría sido considerada más que exitosa, según algunos estándares de valor (no necesariamente correctos) de la sociedad moderna occidental. Trabajó en centros de salud en el campo, en pequeños y grandes hospitales, apasionándose por la cooperación. Fue así como muy joven brindó sus conocimientos en hospitales rurales en Sierra Leona, Ghana y Zimbawe, haciendo crecer aún más su sensibilidad y la conciencia de lo verdaderamente importante.

Decidió trabajar con valentía aliviando a los más necesitados, lo cual, a lo largo de toda su vida rebasaría las fronteras de los servicios médicos.

Cofundó la Asociación española de Cooperantes para la salud y formó parte de algunos de los proyectos que permitieron aplicar los primeros medicamentos contra el SIDA en África. Durante esos años, conoció tragedias, injusticias, dolores y pasiones. Invito a la lectura de una de sus novelas (una de mis preferidas) “Valentía y Ternura”, para adentrarse en la riqueza de una historia personal que deviene historia de muchos. Fortaleció así un alma que ya desde entonces estaría presta a fluir en un mar de belleza mucho mayor que el que puede encerrar un único individuo.

Desde su conocimiento de las dinámicas de la salud pública, los estados reales de necesidad, los mecanismos inhumanos de las transnacionales farmacéuticas, libró batallas buscando formas de influir en las políticas globales que condenaban y condenan a millones de personas a morir en desatención médica de una forma lenta, sin acceso a tratamientos blindados por las patentes en propiedad de grandes compañias. Esta, resultó de algún modo la semilla para su inagotable pasión por el acceso abierto al conocimiento y a su uso, estableciéndose así su propio prisma de justicia; ese que le hace valorar en grado tan alto y defender el proyecto social cubano, y sumar esfuerzos en la consolidación del sistema de salud y la producción de vacunas para nuestro pueblo y el mundo.

Este aporte, como otros muchos en que se ha empeñado desde sus actuales responsabilidades, no habrían sido posible, de no haber comprendido que como individuo resultaba muy difiícil, sino imposible transformar a profundidad realidades sistémicas que como cáncer profundizaban inequidades en el mundo.

Tras una etapa laborando como médico de emergencia en los sevicios de bomberos de Madrid a inicios de este siglo, inmerso además con total entrega en la educación y cuidado de Adam, Nour y Kike, pasa a ocupar un puesto de funcionario de la Unión Europea para la cooperación en salud, rol desde el cual consideraba que podría tener mayor influencia en beneficio de las grandes mayorías. Desde esta función pudo diseñar y coordinar las políticas europeas de derechos de la infancia y del derecho a la salud y, a través de su vinculación con ONGs, sectores de investigación y de la academia, animar proyectos de cooperación en África, Asia y América en estas áreas.

Insatisfecho con los impactos de las dinámicas globales, de organizaciones y círculos de poder, ocupa un año sabático, en el que realiza sus investigaciones pioneras relacionadas con las métricas de la inequidad en la Universidad de Berkeley, California. Estos estudios, en continua profundización y desarrollo, se han constituido columna vertebral de una pasión que rige toda su conducta ética y su influencia.

Cuba tuvo el privilegio de recibirlo en 2017 como Jefe de la cooperación europea, tras desarrollar similares funciones en México. No advertiríamos en aquel momento, que no sólo recibíamos a un profesional de la diplomacia, sino a alguien que en breve se convertiría en más que un amigo para Cuba, alma sublime, amor hecho ser. Vivir en armonía con la naturaleza, con humildad, ajeno a jerarquías, penetrando esencias, con responsabilidad por nuestra huella ecológica y por el legado planetario a las futuras generaciones ha sido su máxima de actuación. Con cuentas, cantos y cuentos, con su peña de la ternura, sus tertulias, su alma de artista se nos multiplica sabiendo que solo en empatía y agradecimiento fluye el bien. Y es mucho el que además planta en cada proyecto de cooperación por él impulsado, en áreas de importancia meridiana para nuestro país entre las que destacan la transición energética, la producción sostenible de alimentos, el desarrollo de vacunas, el fortalecimiento de actores económicos e instituciones y la cultura. En estos escasos seis años, valiente y justo, ha sabido estar al lado de nuestro pueblo en su lucha por un mundo mejor.

Desde su profundo conocimiento de la ética y las métricas de la equidad, desde su pasión por la justicia, Juan ha impartido conferencias en diversas universidades de Europa y América. Ha sido nombrado profesor honorario en bioética por la Universidad de Chiapas, en México y Profesor Invitado de la ELAM en Cuba. Hoy la UCLV se honra nombrándolo Profesor Invitado y miembro de su claustro. De esta forma se inicia un nuevo camino de colaboración y lucha, como parte de esta comunidad universitaria que supo transformarse, pintarse de mulato, de negro, de obrero y de campesino, abrir sus puertas al pueblo y vibrar junto a él; y que también siente desde lo más profundo, como nos enseñara el Che, cualquier injusticia, cometida contra cualquiera en cualquier parte del mundo.

Gracias Juan por tu ejemplo y tu fuerza, por ser luz. Gracias por tanto.

Muchas felicidades y bienvenido a tu universidad!